

y me encontré con todos los huevos picados y uno roto en el suelo. Es verdad que destruyen langostas, culebras, lagartijas, etc., pero en el tiempo de los pichones hacen mucho daño.

Enero 31 de 1935.

NOTAS ORNITOLÓGICAS

Por ANGEL R. ZOTTA

Sobre un furnárido del sur argentino. — En los alrededores del Lago San Martín (Santa Cruz) ha sido cazado por el señor Santiago Radboone, una especie de Furnárido no muy conocida entre nosotros.

En efecto, se trata de un *Sylviorthorhynchus*, vulgarmente llamado «Colilargo» en Chile. Este género, según el Dr. Hellmayr, comprende solo a la especie *desmuri*, con la cual he querido relacionar el ejemplar en cuestión. Según este ornitólogo, el género que agrupa a estos inconfundibles pájaros se reduce a la especie citada, por el hecho de haber demostrado que *S. fasciolatus*, ha sido fundado con el producto de una confección formada con el cuerpo de un *Cistothorus platensis hornensis* y la cola de un *S. desmuri* que sorprendió la buena fé del Dr. Philippi que lo describió.

Atendiendo a esta consideración, el ejemplar recibido difiere de *S. desmuri*, por la coloración, no solo de la región ventral que generalmente suele variar, sino en el dorso, presentando un tono obscuro muy subido en las barbas externas de las remiges que son más cortas, y cuya coloración marrón solo se define claramente en su porción superior formando una franja, en la coloración de la frente más teñida y extendida y en la cola mucho más corta. Considerando estas diferencias creo útil exponer su descripción.

Descripción. — ♂ Color general marrón amarillento, patinado de verde oliva. Frente de color marrón chocolate, color éste que se extiende por el centro de la cabeza, hasta la vertical trazada por la comisura posterior del ojo, corona de la cabeza y el dorso del color general, garganta y región anterior del cuello amarillo obscuro, tono que se intensifica al llegar al tórax, continuándose por el abdomen; lados del tórax marrón intenso.

Ala. — Remiges negras, con las barbas externas del color de la frente evidenciándose que son en su parte superior más largas.

Cola. — Rectrices en número de seis, el par externo mide 85 mm siendo sus barbas libres, apenas perceptibles. El par siguiente difiere de las anteriores en menos de 15 mm, y el tercer par semejante a la especie de comparación.

Pico. — Mandíbula superior y ápice de la inferior marrón oscuro, el resto blanquizco.

Dimensiones. (mm) culmen 13, ala 48, cola 85, tarso-metatarso 19.

Dadas las condiciones deficientes en que fué enviado el ejemplar y a la escasez del material, no es posible pronunciarse al respecto, pero supongo que el estudio de un mayor número de ejemplares de la forma del sur en la Patagonia podría dar origen a una subespecie, ya que tanto las del Neuquén como las del Chubut pertenecen a *S. desmurei*, hecho ya comprobado por el Dr. R. Dabbene.

El ejemplar descrito se encuentra en las colecciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales, bajo el número 3927a.

Octubre de 1934.

El macá, *Colymbus occipitalis juninensis*, nuevo para la fauna argentina. — Al proceder a la revisión que periódicamente se efectúa en las colecciones de estudio del Museo Arg. de Ciencias Naturales, me ha sorprendido la existencia en las mismas de ocho pieles del macá plateado, *Colymbus occipitalis*, procedentes de Salta y Jujuy, (Sierra del Cajón, 2850 m.) en el noroeste argentino; pues hasta ahora se creía que esta especie solo llegaba hasta Tucumán como límite más septentrional.

Los ejemplares han sido cazados por el Sr. D. Rodríguez y figuraban en nuestras colecciones desde 1914. La circunstancia de estar sin determinación y a la vez por el lugar de procedencia, hizo que los relacionara con los especímenes de Buenos Aires. Al examinarlos más detenidamente pude comprobar que se trataba de la subespecie típica del Perú (Lago Junín), *Colymbus occipitalis juninensis* (Berlepsch et Stolzmann), cuya área de dispersión al sur alcanzaba hasta Bolivia (Potosí) y Chile (Tarapacá, Antofagasta).

En tamaño y color *C. o. juninensis* difiere de *C. o. occipitalis* por su mayor dimensión y el color más apagado del dorso, así como de la corona de la cabeza; los tufos auriculares más largos y dorados, y en particular por la ausencia de la extensa mancha grisácea de la garganta, que en estos ejemplares es blanco puro hasta la estría rictal.

Mayo de 1935.

Melanismo en el águila de cola blanca, *Buteo a. albicaudatus*. — Recientemente el Colegio San José, de la Capital, solicitó del Museo la determinación de una águila negra cazada en Caseros (Buenos Aires), no en la región; conocida si bien admitían que se trataba de uno de los estados

de plumaje del *Hypomorphnus urubitinga azarae* (Swann), lo que su simple inspección dejaba sospechar, aunque en verdad raramente se encuentra esta especie por debajo de los 32° de Lat. S.

Su estudio detenido condujo a reconocer la comprobación melánica, ya bien establecida por el Dr. A. Wetmore (Monogr. Birds Prey, Part. VII, 1928, p. 428) del *Buteo a. albicaudatus* Vieillot; pero es de notar que el ejemplar observado presenta gran analogía con el *Buteo albonotatus* Kaup, pues a parte de ser el melanismo prácticamente total, se asemeja también en las manchas blancas de los ápices frontales y el color amarillo intenso del tarso, pero entre otros caracteres la excesiva longitud de las alas confirma la determinación establecida.

Julio de 1935.

Un hoco nuevo para la fauna argentina. — En Misiones (Bonipland), ha sido cazado el 14 de marzo de 1912 por el Sr. J. Mogensen, una especie de hocó singularmente raro, pues se trata del *Tigrisoma fasciatum* (Such) del cual poco o nada se conoce de su dispersión geográfica que en parte es imperfecta.

El ejemplar obtenido se refiere a una hembra adulta, pero con caracteres no del todo concordantes con las descripciones atribuídas a la especie considerada; si bien no da lugar a sospechar en otra determinación.

Las principales discrepancias observadas se encuentran en la coloración uniforme del bajo dorso, cobijas superiores de la cola y timoneras; flancos con plumas apenas estriadas transversalmente y ápice malar con plumas negras orladas de blanco. Pico 78 mm.

Aunque Miller ⁽¹⁾ no considera esta especie, también como en *T. salmoni* se halla bien desarrollado el área de polvo-plúmula interescapular.

El ejemplar figura en las colecciones de estudio del Museo con el n° 8633^a ⁽²⁾.

(1) Bull. Am. Mus. Nat. Hist. Vol. L, 1924, pp. 328.

(2) Después de escrita esta nota, encuentro en el Catálogo de Dabbene una anotación marginal, escrita por el mismo autor, con el nombre de esta especie (A. R. Z.).

Junio de 1935.